



Cure Violence

Cure Violence es una estrategia de salud pública internacional que ha sido científicamente probada para reducir tiroteos y asesinatos. Un modelo interdisciplinario, CeaseFire mantiene que la violencia es un comportamiento aprendido que puede prevenirse utilizando métodos de control de enfermedades. Concentrando las intervenciones en comunidades más severamente impactadas por la violencia, el modelo usa datos para identificar y detectar eventos potencialmente violentos, interrumpir e intervenir en situaciones que pudieran resultar en un tiroteo o asesinato y trabaja para cambiar el comportamiento y las normas sociales que perpetúan la violencia.

Cure Violence comenzó en West Garfield Park, una de las comunidades más violentas de Chicago en el 2000 y rápidamente produjo resultados, reduciendo los tiroteos en 67% en su primer año. Los resultados de CeaseFire's han sido replicados desde entonces más de 18 veces en Chicago y a través de Illinois y han sido estadísticamente evidenciados a través de una evaluación independiente de 3 años que fue financiada por el Departamento de Justicia Federal. Esta evaluación validó científicamente el éxito de CeaseFire en reducir tiroteos y asesinatos entre 41% a 73% y demostró una tasa de éxito de 100% al reducir muertes por venganza en 5 de las 8 comunidades examinadas. El modelo ha sido replicado más de una docena de veces en EU y escenarios internacionales.

El Modelo Cure Violence

El modelo Cure Violence utiliza componentes claves de metodologías de control de enfermedades que son aplicadas a la violencia. Está basado en el entendimiento que la violencia es un comportamiento aprendido y que se comporta como una enfermedad infecciosa. La investigación indica que la violencia, como otros comportamientos, es adquirida o aprendida—mayormente a través del modelaje, la observación, la imitación o copia. Aprendemos socialmente de las personas a nuestro alrededor, como actuar, que hacer y lo que se espera de nosotros o nosotras. Después de los 10 años, estos comportamientos se vuelven inconscientemente regulados, no por la familia, sino por personas pares. Las normas sociales, las expectativas de un grupo par inmediato son los mayores indicadores para prevenir como una persona responderá a una situación en particular, incluyendo si reaccionaran con violencia cuando sientan una amenaza, insulto o falta de respeto. Mas aun, lo que mejor predice un evento violento es un evento violento previo-- sin importar las motivaciones políticas, religiosas, sociales o económicas específicas para la violencia o como se manifiesta (conflicto tribal, guerrilla, pandillas). De igual manera, que nada predice un caso de influenza, más que la exposición a un caso activo previo de influenza, nada predice un acto de violencia de manera tan eficaz como un acto previo de violencia – cometido hacia la persona o hacia alguna persona o grupo cercano.

El acercamiento exitoso de Cure Violence a la violencia callejera se enfoca directamente en aquellas personas o grupos que están en el mayor riesgo de iniciar violencia o ser víctima de ella; interviene en conflictos que pudiesen resultar en violencia; promueve y adiestra sobre alternativas a los conflictos y finalmente cambia normas comunitarias.



Las personas participantes de Cure Violence usualmente están fuera del alcance de servicios convencionales y sin intervención efectiva, su próximo encuentro con el sistema serán probablemente con la policía, el hospital o el cementerio. El modelo Cure Violence se acerca a la violencia como una epidemia, y como todas las epidemias, debe: 1) detectar e interrumpir todas las transmisiones, 2) determinar quien podría ser la próxima persona en transmitir y revertir el potencial de transmisión (en el caso de la violencia, la idea de que la violencia es esperada por las personas a su alrededor), y 3) cambiar las normas comunitarias. Las personas contratadas para interrumpir la violencia mantienen el pulso de la comunidad y reciben adiestramiento para detectar quien tiene un malestar que le hace planificar un evento violento. Ya que el personal seleccionado de entre personas de los grupos con los que se trabajara, pueden ser efectivos previniendo que el evento suceda.

Este NO es un programa para hacer cumplir la ley o delatar el crimen. Es un programa que utiliza métodos confidenciales de intervención basados en la salud para cambiar maneras de pensar.

El modelo Cure Violence utiliza personal de alcance comunitario que maneja entre 15-20 casos de participantes del más alto riesgo. Estas personas participantes son de los grupos de mas alto riesgo de ser victimas o cometer un acto de violencia según una lista de criterios que incluyen: edad, participación en bandos o pandillas, liderazgo en estos grupos, tener historial criminal o violento, participación en actividad callejera de alto riesgo, haber sido una victima reciente de la violencia o haber salido recientemente de la cárcel. El personal de alcance comunitario integra a estas personas para cambiar la manera que piensan sobre la violencia, al igual que cambiar su nivel de riesgo, redirigiéndolos a caminos más positivos. El sistema Cure Violence también trabaja al nivel comunitario para cambiar las normas de la comunidad. Esto incluye: motivar respuestas comunitarias a todo acto de violencia, involucrar a residentes en actividades específicas, y una campaña de educación publica para cambiar los patrones de pensamiento sobre la violencia.

Cure Violence propone que sin importar las circunstancias del contexto cultural, el uso de la violencia como respuesta a una situación real o percibida, siempre puede ser prevenida si se aplica una intervención de interrupción. Al estar conscientes de las personas y grupos en el mayor riesgo de perpetrar o ser victimas de un acto de violencia, los conflictos pueden ser efectivamente mediados y pueden darse los esfuerzos necesarios para cambiar las normas y la presión social que refuerzan la violencia.